Opinión

Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

El primer semestre

Hace pocos días se pasó el hito de la mitad de este 2022 y, aún con muchos indicadores por consolidar y publicar, el desempeño de la economía colombiana ya muestra tanto dinámicas positivas como complejos retos para lo que queda del año. En este balance del primer semestre se destaca un sostenimiento del crecimiento del PIB, en medio de dificultades externas e internas y el recrudecimiento de la inflación y su golpe a los hogares.

Este 2022 arrancó con una nota de optimismo no solo por el buen ritmo de actividad productiva con el que finalizó el 2021 sino también por las perspectivas optimistas de los consumidores, las empresas y el Estado. A lo anterior se sumaron el avance de las cifras del plan nacional de vacunación, así como el levantamiento oficial de las últimas restricciones sanitarias contra el coronavirus que afectaban a los sectores 'últimos en abrir'.

No obstante, tanto la disparada de los precios, en especial el de los productos básicos en los frentes global y local, como la invasión de Rusia a Ucrania enrarecieron el horizonte económico no solo para Colombia sino para el resto del mundo. De hecho, la dinámica de crecimiento del PIB nacional ha sido resiliente, hasta ahora, a estos factores internacionales: mientras los organismos internacionales ajustan a la baja las perspectivas económicas globales, las de Colombia no solo se mantienen, sino que suben por encima del seis por ciento en este año.

De acuerdo al Dane el PIB del primer trimestre registró un 8,5% y el Indicador de Seguimiento a la Economía (ISE) de abril pasado marcó un 12%. Estos guarismos confirman que la senda de reactivación económica se viene sosteniendo en 2022, aunque ya moderando su ritmo, y que la están jalonando los desempeños del comercio -y de los sectores que reabrieron más tarde-, de las industrias manufactureras y del consumo de los hogares. En palabras del próximo ministro de Hacienda, José Antonio Ocampo, en reciente entrevista con *EL TIEMPO*: la economía colombiana "es uno de los mejores casos del mundo en materia de recuperación".

> **"Termina la primera mitad del año con buena dinámica de crecimiento, reducción del desempleo, alta inflación y nubarrones fiscales en el horizonte".**

Sin embargo, como también lo dice el próximo jefe de la cartera de las finanzas públicas, la recuperación en empleos es "incompleta". Si bien la tasa de desempleo en mayo reportó un 10,6%, esto es un retorno a los niveles previos a la pandemia del coronavirus, persisten las brechas laborales dentro de poblaciones específicas como las mujeres y los jóvenes y en ciudades y regiones específicas.

La disparada de los precios al consumidor, ayer la inflación anual en junio alcanzó el 9,67% y su máximo nivel en alrededor de 22 años -continúa como el principal reto socioeconómico que recibirá el gobierno de Gustavo Petro que toma posesión en un mes-. Esta situación, con raíces globales y locales, ha empujado la subida de las tasas de interés por el Banco de la República. En su más reciente reunión la junta directiva del Emisor hizo por primera vez un alza de 150 puntos básicos, llevando la tasa a un 7,5%. Este entorno de altas tasas y altos precios probablemente impactarán el consumo, de los hogares, el costo del endeudamiento y podría frenar esa dinámica de crecimiento, que marcó este primer semestre.

A todo lo anterior se añaden las discusiones que el equipo del gobierno entrante viene generando sobre una nueva subida de impuestos con un recaudo que podría llegar a la elevadísima cifra de 50 billones de pesos. La sostenibilidad fiscal, que incluye la definición sobre los precios de los combustibles, será crucial en el debate económico para el segundo semestre.